

## III.

*Origen de la Coronación de la Imagen de  
NUESTRA SEÑORA DE GUANAJUATO.  
Corona y vestido de la Sma. Virgen.*

—¿De la corona y vestidura de la santa Imagen qué decis?

—Digo que siendo muy difícil, y aun imposible, agradar á un tiempo á todos los gustos, y complacer á todos los ánimos, y habiendo multitud de personas á quienes disgustaba profundamente ver derpojada á la Imagen de una corona que la ha adornado tantos años, se pensó en mantener la misma alhaja; pero limpiándola, componiéndola, abrigantándola, substituyendo antiguos alambres ennegrecidos por el tiempo, y hermosteándola, lo mismo que la corona del Niño. Otros deseaban, por el contrario, que se hiciese una nueva corona, mas ni habría tiempo suficiente para su elaboración, que es muy retardada, y habría que hacer colectas largas y dispendiosas, lo que ofrece grandes dificultades, y por muchos se ve con malos ojos.

—¿Y las vestiduras?

—La túnica, obsequiada por una señora viuda, conocida por sus generosidades, es de una rica tela, sencilla pero de gusto exquisito, y ésta, lo mismo que el manto, donación de las Hijas de María pertenecientes á las Damas del Sagrado Corazón, fueron confeccionadas por la gran Casa Benziger de Nueva York. El manto está rodeado de un precioso bordado de oro, y en el centro correspondiente á la espalda de la Imagen, un gracioso monograma del nombre de María lo decora, el cual está superado de una corona bordada igualmente de oro, y adornada de piedras francesas; brillantes estrellas salpican el manto dándole gracia y donosura.

—Decid, ¿cómo y cuándo tuvo origen la idea de la Coronación de Nuestra Imagen?

—Lo narraremos tal cual pasó: el día 2 de Marzo del año pasado, 1907, el actual Párroco de Guanajuato, asistía por primera vez á la junta de la Congregación de Nuestra Señora, presidiendo por su cargo dicha reunión; el Sr. Lic. Secretario, propuso se pidiese á la Santa Sede la elevación de la fiesta del Patronio, (en la que se celebra la de Nuestra Señora de Guanajuato), al rito de primera clase; mas como las fiestas patronales tienen ya ese rito, reflexionó el Párroco que la Virgen no tenía el título de Patrona, y propuso se solicitase esa gracia, que traería la elevación del rito; otro honorable sacerdote, dijo, que también

se solicitase la gracia de la coronación de la Imagen, cosa del vivo agrado del Párroco, gran devoto mariano, no menos que de los demás socios que formaban la junta. Tal fué el origen de la solemnidad que se aguarda: una propuesta trajo otra, y ambas trajeron la tercera, que fué la de la coronación!

—Mas! todas esas cosas suelen quedar entre nosotros en meras propuestas y fantasías!

—No fué así en esta vez; el Párroco pensó muy acertadamente hacer nacer y acrecer esta idea en el pueblo, y especialmente en el clero, y logró formar, lo que podríamos llamar un plebiscito al que concurrieron millares de personas, firmando en una cédula la petición de la gracia, para solicitarla de Roma por el conducto ordinario y legítimo.

—¿Y cuál es en el caso ese conducto?

—No es otro que el Obispo diocesano; instruido éste de lo que pasaba y gozoso con ello, el Ilustrísimo Señor Ruiz, (ya entonces nombrado para el Arzobispado de Linares), tomó la causa con empeño, y escribió á Roma recomendando á personas competentes el negocio.

—¡Mas la lentitud de los despachos en Roma es muy ponderada!

—Y es la verdad; pero la santísima Virgen intervendría en el caso, pues cerradas las sesiones de la Sagrada Congregación de Ritos, y hablando el Presidente de la misma, se contentó con esta perentoria respuesta "*post aquas.*"

—¿Y qué es "*post aquas?*"

—Quiere decir: hay que esperar hata que pase la estación de las lluvias; pero siempre formuló unas preces que fueron presentadas al Señor Pío X, por persona que desempeñaba cerca de él algún cargo. Pero si se esperaba "*post aquas,*" el asunto se alargaba Dios sabe hasta cuando!

¿Y qué sucedió al fin?

—Que el Santo Padre dijo: "¡esto es grave!" y no obstante, á poco tomo la pluma y escribió al calce de las preces: "JUXTA PRÆCES IN DOMINO. DIE 21 AUGUSTI 1907. PIUS P. X."

—¿Y la noticia tardó en llegar hasta nosotros?

—Al día siguiente fué comunicada por cablegrama al piadosísimo Señor Ruiz, y en Guanajuato se recibió con repiques y gran gozo de los fieles. El Patronato se celebró el día 10 de Noviembre de 1907. La coronación se anunció para el último día del Mes de María, que en la ciudad se celebra con pompa extraordinaria.



## IV.

*Ceremonia de la coronación.—Preámbulos.*

*La víspera.—El día.—Antes de la Misa.*

*Después.—El Tedeum —Termina el acto.*



—Y ¿cómo se practica la ceremonia de la Coronación?

—Tres días antes se anuncia con festivos toques de campanas; el templo se adorna espléndidamente con cortinas, flores, inscripciones alusivas, &c. La tarde anterior á la ceremonia se cantan solemnemente las Letanías lauretanas, con el Ave maris stella, y una oración.

¿Y al día siguiente qué se practica?

—Entrégase la corona ante notarios, testigos y asistentes; los encargados del templo, juran conservarla siempre, y de todo se levanta acta pública y solemne. Se lee la licencia de Roma para la Coronación y la designación del Prelado que ha de verificarla. Luego se bendice solemnemente la corona incensándola, y con las preces á propósito. Después se lleva al Altar cantando el himno *O gloriosa*, del Ofi-

cio Parvo, seguido de una oración. Se promulga la indulgencia concedida para la circunstancia, y se canta la Misa con asistencia del coro.

—¿Y cantada la Misa?

Continúan las ceremonias. Se entona la antífona *Regina cali*, después de la cual el Prelado designado, sube á poner la corona, diciendo en latín: “Como en la tierra sois por nuestras manos coronada, así merezcamos ser coronados de honra y gloria por Cristo en cielo.” A la sazón suenan las campanas y la música, y aun la artillería, donde el gobierno no es ateo ó masón.

—Y ¿cómo termina la ceremonia?

Bajando el Prelado á cantar unas preces y oración con un solemne Te Deum en acción gracias, y nuevas preces para concluir.



## V.

*Frutos de la coronación.—En el individuo.  
En la familia.—En la sociedad.*

—¿Qué frutos se reportan de la coronación de la Virgen María?

—Unos son del individuo; otros son de la familia; otros son de la sociedad.

—Decid los del individuo.

“Yo amo á los que me aman, Los que me hallan, hallan la vida;” dice la misma Señora. El que asiste á la coronación con ánimo devoto, el que haya cooperado á ella con limosnas, con trabajos, con escritos, defensas, y aun con su simple complacencia en ella, será particularmente amado y favorecido por la Virgen María en la vida y en la muerte. No cabe en ello duda.

—¿Y en cuánto á la familia?

—Adquirirá una Madre tierna, solícita, amorosa, verá reinar la paz en su seno. Los padres sabrán educar á sus hijos, y los hijos serán dóciles y respetuosos. La Virgen soberana derramará sus bendiciones sobre los hogares de las familias, que á pesar del humano respeto, le hayan tributado públicos homenajes con motivo de su coronación.

—¿Y la sociedad entera reportará algunos frutos?

—Grandísimos. Hoy nuestro Señor Jesucristo es despojado de su realeza: hechado de los tribunales y de las leyes, del nacimiento y de la muerte; de las escuelas y profesiones; el mundo actual grita hoy como los judíos enfurecidos: “No queremos que este reine sobre nosotros” pero la Iglesia sigue cantando en las fiesta del Corpus Cristi: “Al Rey de los reyes, dominador de las naciones.....venid adorémosle;” y el Rey eterno ve acabar uno tras otro sus enemigos, y su reino no tendrá fin.

—¡No se adónde queréis ir á parar!

—Miradlo; el aclamar á la Madre por reina, es afirmar el reinado del Hijo; el colocar una corona en las cienes de María, es proclamar alto, muy alto, el soberano dominio de Jesucristo; la coronación dice á los enemigos del Señor: “ved cuan débiles son vuestros esfuerzos: en vuestra presencia, y á pesar de vuestra rabia y furores, la sociedad es cristiana: la sociedad es católica: vuestra guerra nada ha alcanzado, vuestras maquinaciones hanse frustrado: María es reina, María ha sido coronada como reina, y Jesucristo reina con ella. Y cuando vosotros hayáis desaparecido; cuando vuestros cuerpos yazgan en el polvo del sepulcro, y vuestros libros en el polvo de las bibliotecas, y vuestras pomposas doctrinas en el polvo del olvido, las venideras generaciones al pie de la

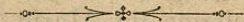
imagen coronada de María, aclamando sus últimos triunfos, cantarán prosternadas: TU SOLA CUNCTAS HEARESES INTEREMISTI. Vos sola, Señora, habéis dado muerte á todos los errores."

Afirmar, pues el reinado social de Jesucristo, con la proclamación del reinado de su Madre: tal es el resultado social de la coronación de las imágenes de María.

## VI.

*Práctica de la Iglesia.—La asunción perpetuada.—El rosario es coronación.*

*Tres clases de rosas.—Simbolismo de la corona.—Visita á la Virgen coronada.*



—¿Cómo podremos obtener los frutos de la coronación?

—Sucede con ella como con los de la redención: aunque quedaron vivos y permanentes en la Iglesia, no aprovechan sino mediante la cooperación personal que se les aplica. Y así como los primeros son perpetuos, y continuamente se aplican y renuevan, así también los frutos de la coronación necesitan de una aplicación personal.

—¿Y cómo se hace esa aplicación?

—La Iglesia nos dá la norma, cuando perpetúa y renueva cada día la Coronación de Nuestra Señora en el cielo, pues en el Oficio

Parvo, que millares de personas y comunidades religiosas enteras recitan diariamente, señala como antífonas de Laudes las mismas de la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen, en cuyo día fué su coronación como reina de los ángeles y de los hombres en la gloria.

—¿Y cómo seguiremos esta norma?

—Perpetuando y renovando todos los días la coronación de María, con el rezo cotidiano del sacratísimo rosario.

—¡No comprendo bien lo que queréis decir!

—Vais luego á comprenderlo. El rosario, quiere decir sarta ó corona de rosas, y por eso también se llama corona. Las rosas que lo forman son ciento cincuenta, una tercera parte de ellas, blancas; la otra, rojas; la otra, azules.

—¿Qué significan esos tres colores?

—Las rosas blancas, simbolizan los misterios gozosos, porque el color blanco indica gozo y regocijo. El color encarnado indica los misterios dolorosos, por el color de la sangre que en todos ellos fué derramada. El azul significa muy bien los misterios gloriosos; que en el cielo ó desde el cielo se verificaron. Así, rezar el rosario gozoso, es ceñir las cienes de nuestra tierna Madre con blanca diadema; el rezar los misterios dolorosos, es ataviar su cabeza con preciosas flores encarnadas; y el ofrecerle el rosario glorioso, será coronarla con hermosísimas flores color de cielo.

—¿Y cuáles le serán más aceptables?

—Es claro que lo mejor y mas aceptable será coronarla con todo el Rosario, como con triple corona, como en el cielo fué coronada por el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, según se considera en el último misterio. La corona de la imagen, es, pues, simbólica.

—¿Porqué llamáis simbólica á la corona?

—Porque tiene tres partes: el cerco ó anillo, los arcos que de allí rompen, y la cruz que la termina.

—¿Pues qué significan esas tres partes de la corona?

—Las tres partes del rosario: el cerco que inmediateamente toca la frente, significa el rosario gozoso, cuyos misterios inmediateamente tocaron á Nuestra Señora: La encarnación, visitación, nacimiento & los arcos que se elevan formando la corona y sosteniendo la cruz, figuran el rosario doloroso; y la cruz triunfadora, simboliza, el glorioso. De suerte que ofrecer todo el rosario, es como renovar cada día su coronación y volverle á poner su misma corona.

—¿Y qué podremos hacer para aprovecharnos de la coronación de Nuestra Señora de Guanajuato?

—Visitarla de un modo especial como coronada, por lo cual daremos fin con una breve visita que pueda servir á los fieles para el efecto.



## Visita á la Virgen coronada.



V—Señor abrirás mis labios

R—Y mi boca anunciará tu alabanza

V—Dios mío entiende en mi ayuda.

R—Apresúrate Señor á socorrerme.

V—Gloria al Padre, &.

SE REZARAN TRES SALVES A LA VIRGEN DE GUANAJUATO,

Y LUEGO LA SIGUIENTE:

## ORACION.

¡Oh Madre mía muy amada! ¡Cuánto gozo al contemplarte coronada por la mano de tus hijos, y por el amor de los corazones! coronada eres como Reina del cielo y de la tierra, y como Señora y soberana de esta ciudad que con tu venida conservaste á la fe y al evangelio; coronada como Madre de innumerables hijos que tiernamente te aman, y tienen por más dicha el serlo que si fueran dueños de ricos tesoros; coronada como fuerte capitana más temible al infierno que un ejército ordenado para el combate; coronada como media-